

Kaunas, peligroso pero menos

Escrito por Daniel Pinilla



De Kaunas no hablan demasiado bien algunas guías de viaje ni tampoco gente que lleva un tiempo viviendo o viajando por Lituania. Sin embargo, he de decir que creo que hay que darle una oportunidad. Puede ser porque después de un par de días con unas tormentas de nieve brutales a base de ventisca de la buena, llegar a Kaunas y que luzca el sol en un cielo azul le levanta a uno la moral. Pero 'fuera parte' (como dirían algunos) de eso, la verdad es que la ciudad tiene una visita.

Dicen los que no les gusta demasiado que Kaunas es una ciudad peligrosa, con presencia de la mafia y con un paisaje urbano demasiado duro. No es para tanto; al menos yo no advertí movimiento del hampa o algo que se la parezca. Más bien parece que hay un nivelito cultural curioso, se ven algunas tiendas de arte (eso sí, de dudoso gusto) y anuncios de exposiciones y cosas así.

Merece la pena un paseíto hasta el corazón de la ciudad, donde hay un palacio que lo llaman el del 'sí quiero' porque es donde van las parejas a terminar de cag... digo a contraer matrimonio. Por detrás hay un presunto castillo bastante prescindible. Lo que más me llamó la atención de Kaunas es lo alta que es su gente. No sé si será porque íbamos emocionados por visitar la tierra del mítico Arvydas Sabonis o qué sé yo, pero lo cierto es que cualquier transeúnte parece un ala-pívot como poco.

Lo último, merece la pena tener cuidado con dónde se aparca si se va en coche. Al menda no se le ocurrió mirar una señal que casi se caía encima y que decía que había que pagar por aparcar. El resultado fue un agradable cepo a la vuelta. Un policía chusquero llamó a un operario más chusquero aún que nos cobró lo que le dio la gana. Nada de tarifas ni resguardos de cobro. Menos mal que íbamos seis y no fue para tanto.